

SENADO

SECRETARIA

SECRETARIA GENERAL DE COMISIONES

CARPETA Nº 110 de 1985

COMISION ESPECIAL PARA LA REACTIVACION DE ARINSA Y EL EX-FRIGORIFICO ANGLO

DISTRIBUIDO Nº 7 de 1985

REFERENCIAS

MARZO DE 1985

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION DE LA COMISION DE FECHA 28 DE MARZO DE 1985

PRESIDENTE: Señor Senador doctor Alberto Zumarán

MIEMBROS: Señores Senadores doctor Hugo Batalla, don Raumar Jude, profesor Carminillo Mederos, don Luis Bernardo Pozzolo y don A. Francisco Rodríguez Camusso

ASISTEN: Señores Senadores don Eugenio Capeche y Francisco M. Ubillos

INVITADOS ESPECIALES: Representante Nacional escribano Alfonso Requiterena Vogt y Representantes de la Federación de la Carne y del Sindicato de Obreros del Anglo señores José Gutiérrez, Juan Rodríguez, Walter Erguis, Ramón Nores, Jorge Villanovo, Juan José Gutiérrez y Pedro Silveira

SEÑOR PRESIDENTE. (Sr. Zumarán).- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 16 y 16 minutos)

Se encuentran en antesala los dirigentes de la Federación de la Carne y del Sindicato de Obreros del Anglo, que han sido especialmente invitados a la sesión del día de hoy, y a los que invitamos a pasar a Sala.

(Entran a Sala los dirigentes de la Federación de la Carne y del Sindicato de Obreros del Anglo)

La Comisión tiene el gusto de recibir en su seno a los delegados obreros. Esta Comisión es de reciente creación y entre sus cometidos figura el análisis de la situación del Frigorífico Anglo de Fray Bentos y su posible puesta en funcionamiento. Para ello, la Comisión dispuso la citación de estos representantes obreros a efectos de intercambiar opiniones y recibir las informaciones y sugerencias que puedan contribuir a la solución de este problema.

La Comisión con mucho gusto oirá las exposiciones de los señores dirigentes obreros.

SEÑOR GUTIERREZ.- En primer lugar agradecemos el haber sido recibidos por la Comisión. Esperamos que nuestros planteamientos sean recepcionados por los señores Senadores, y que a partir de ellos comiencen a estudiar una posible solución a este punto.

La Federación Obrera de la Carne representa el 90% de los trabajadores del interior. Dentro de ella incluimos a los trabajadores del Frigorífico Colonia -que aún no están organizados- y a los del Frigorífico Carrasco cuya organización sindical recién se está reponiendo de los golpes sufridos como consecuencia de la destitución de sus dirigentes. Además, representamos al Sindicato de Destituídos del Frigorífico Nacional -en aplicación de la Ley Nº 14.810- y a los trabajadores destituidos del Frigorífico Anglo, amparados por el Decreto Nº 436/79. Muchos de ellos se han jubilado prematuramente, su jubilación es baja y están deseando volver a su trabajo.

SEÑOR JUDE.- ¿Hay obreros del Frigorífico Anglo en esta delegación?

tv

SEÑOR GUTIERREZ.- Sí, los hay. Pese a que el tema se ha parcializado hacia la situación del Frigorífico Anglo, la Federación Obrera de la Carne ha realizado un profundo estudio de toda la problemática de toda la industria frigorífica. No podemos ubicarnos en el punto sin realizar -a los efectos de que conste en actas y que sirva de material de consulta- un relato sintético sobre la verdadera situación de la industria frigorífica. Entendemos que un Gobierno democrático, un Gobierno nuevo, no debe manejar carpetas con antecedentes de la época anterior, por cuanto ello no serviría absolutamente para nada.

Esta es una presentación del problema, un análisis crítico de todos sus posibles detalles.

Al iniciar la intervención, cabría preguntarnos: ¿el país hace una buena inversión estatizando un frigorífico? Con respecto a este punto debemos hacer una precisión. Somos totalmente contrarios a que, a esta altura de la vida política del país, transitemos por caminos de extranjerización e incluso de privatización, teniendo en cuenta, fundamentalmente, la actual situación de la industria. De modo que para contestar esta pregunta debemos ubicarnos en la realidad actual. Se ha dicho, en oportunidad de plantearse el tema de la estatización -y cuando se maneja la palabra nacionalización- que lo más conveniente sería poner la industria frigorífica en manos privadas, por la imaginación y creatividad que ha demostrado poseer. Otros opinan que la industria frigorífica debe basarse en las fuentes de producción. Pero también hay quienes piensan que para estatizar habría que formar una opinión contraria a ese hecho porque en el país no tenemos industria extranjera.

El Uruguay cuenta con una industria frigorífica que en el año 1983 faenó 230.000 toneladas de carne para exportación, en tanto que en 1960 había faenado 160.000 toneladas. Ahora, para 1985, tiene previsto faenar 128.000 toneladas. Estas cifras demuestran claramente el grado de retroceso en que se ha sumido al país a causa de la faena indiscriminada que es consecuencia primordial de la situación económica que llevó al productor a vender lo que no debía y no quería. Por lo tanto, el país enajenó el ganado del futuro que tampoco quería vender.

Si miramos las cifras referentes a la faena de vacas, vaquillonas y terneros que se realizó en los últimos años, comprobaremos que ellas son alarmantes. A efectos de que conste en actas, voy a dar tres o cuatro cifras que llamarán la atención pero que son resultado de esa política de faena indiscri-

tv

minada. En la "época de las vacas gordas", al legislar se permitía que el productor hiciera lo que quisiera con sus máquinas de carne, porque se entendía que él sabía lo que hacía. Ahora, que la situación económica es muy delicada, habrá que orientarlo para que no siga cometiendo este tipo de errores que perjudican enormemente al país.

En el año 1981 había en el país 4:350.000 vacas; 1:700.000 vaquillonas; 2:337.000 terneros y 1:953.000 novillos de uno a tres años, mientras que en 1985 hay 3:507.000 vacas; 1:460.000 vaquillonas; 1:539.000 terneros y 1:500.000 novillos. Esto quiere decir que se ha deteriorado el stock pecuario en alrededor de 2:000.000 de cabezas. Por lo tanto, si no tomamos medidas urgentes a los efectos de recomponer el stock y, fundamentalmente, rebajar el ciclo continuaremos sufriendo las consecuencias de esta política.

El 70% de la industria frigorífica está afincada en el departamento de Canelones. Siempre se sostuvo la tesis de que la planta frigorífica tendría que estar al lado de la estancia; pero la realidad nos muestra que eso no sucedió. Así tenemos que los departamentos de San José, Maldonado y Florida -limítrofes del departamento de Canelones-, incluida la cuenca lechera, poseen un stock de ganado vacuno que alcanza a la cifra de 1:100.000. Los frigoríficos del departamento de Canelones faenaron un 17% de un total de 170.000 vacunos cuando en 1983 faenaban 1:000.000 de cabezas.

Esa industria se ha afincado allí por dos razones fundamentales que tienen mucho que ver con el Frigorífico Anglo. En primer lugar, porque Montevideo es el principal centro de consumo del Uruguay con setenta u ochenta mil toneladas anuales de carne y, en segundo término, porque nuestro país es un "embudo" que tiene un solo puerto. Por lo tanto, se han instalado cerca del mercado de consumo y cerca del puerto.

Pienso que se trata de una imitación de la política utilizada en Nueva Zelandia. En oportunidad de comenzar la instalación de la industria frigorífica en Canelones, apareció una versión por la que se decía que en Nueva Zelandia se estaba practicando una política de establecimiento cerca de la estancia y cerca del puerto.

Pero no se tenía en cuenta que Nueva Zelandia es una isla

que tiene muchos frigoríficos pero que a la vez posee dieciséis puertos que, por su posición geográfica el Uruguay no podría tener. En cambio, lo que sí se pudo imitar de Nueva Zelandia, no se imitó.

En nuestro país tenemos 17:000.000 de hectáreas aptas para la ganadería y para la agricultura y solamente 1:200.000 hectáreas de praderas mejoradas. Nueva Zelandia, en cambio, tiene sólo 12:000.000 de hectáreas aptas para la ganadería y la agricultura, pero el 60% de ellas, es decir, 7:000.000 de hectáreas corresponden a praderas mejoradas. El resultado de ello es que Nueva Zelandia está exportando 240.000 toneladas de lana contra una producción, en nuestro país, de sólo [illegible].000 y 400.000 toneladas de carne lanar contra ninguna del Uruguay, porque la cifra que podríamos mencionar para nuestro país es tan ínfima que no vale la pena hacerlo. Por eso, lo que podríamos haber imitado, no lo imitamos.

El único frigorífico que reúne las condiciones de la teoría frigorífico-producción-puerto es el Frigorífico Anglo, al que se compró en U$S 1.000.000 para cerrarlo. En una primera etapa, fue entregado al Frigorífico Nacional que en ese momento estaba librando una dura batalla contra la política del gobierno de desnacionalización. El Directorio de ese frigorífico, que integramos en esa época, vivía las veinticuatro horas del día luchando para defenderse de esa política y, por lo tanto, no podía prestarle demasiada atención al Anglo.

Después de nacionalizado el Anglo, se nombra una Comisión Interventora a la que se asigna un sueldo para luego olvidarse de ella. No se tiene en cuenta el plan de inversión, ni las mejoras que se pueden realizar al establecimiento. Todo ello duerme en la carpeta de un Ministerio. El Frigorífico Anglo cae bajo la órbita de la dictadura y siembra desocupación, miseria y hambre en Fray Bentos, donde la principal fuente de trabajo era precisamente ese frigorífico. Se realizó allí una política digamos, de alto negociado. Nunca pudimos saber cómo se realizó el negociado con Fermacar en primera instancia y, en segundo término, con Saudico. Forjaron en los trabajadores nuevas ilusiones y perspectivas y lo único que hicieron fue comprar lanares, embarcarlos en pie y dejar deudas con los productores.

La realidad actual es que se ha cerrado al Frigorífico Anglo que era una importante planta conservera en un país como

cgm

el nuestro que solamente tiene dos, una en Canelones, y otra en Colonia financiada por una empresa norteamericana.

Como una demostración más de que en nuestro país no tenemo industria conservera, puedo decir que en 1984 el Uruguay exportó 160.000 toneladas de carne y solamente 3.300 de ese total eran de carne cocida y conserva. El argumento de que no hay mercado para ello, no nos sirve. En este momento en que el gobierno abre un abanico de perspectivas de nuevos mercados, tenemos que ocho o diez países en Asia y Africa -algunos de los cuales producen petróleo- tienen necesidad de comprar alimentos en conservas.

Por lo tanto, podríamos comercializar con ellos. Por eso, cuando digo que se debería proyectar un frigorífico, tengo la seguridad de que vamos a tener mercado.

Como contrapartida del cierre de los frigoríficos conserveros, debo señalar que producimos carne manufacturada que debería enlatarse en el Uruguay pero que, sin embargo, se enlata en Brasil. En 1983, exportamos 30.000 toneladas de carne. Por consiguiente, nuestro país entregó 30.000 toneladas de carne para que obreros brasileños enlataran ese producto, en lugar de hacerlo aquí, donde tenemos un 15% de desocupación y un 30% de subempleo.

Lo más grave de todo esto es que cuando se comercializa la carne de manufactura no se tiene en cuenta una cosa muy importante, tradicional en el Uruguay. Nuestro país, en épocas en que funcionaba la industria conservera, llegó a ser productor de conservas y a abastecer al mundo del 18% del total de ese producto, fundamentalmente, de extracto de carne. Con 130 kilos de carne se extrae un kilo de extracto, que se cotiza actualmente en 6 dólares. Si sacamos una pequeña cuenta, partiendo de la base de que en nuestro país se exportan 30.000 toneladas de carne, veremos que no sólo se desperdicia la mano de obra sino que también se pierden U$S 5.500 en extracto contenido en esa carne. Sin embargo, se clausuró la actividad de un importante frigorífico conservero, como el Anglo,al que

se utilizó como depósito del operativo conserva realizado en 1982 por el Ministerio de Ganadería y Agricultura, con el que se perdieron U$S 10.000.000. Un grupo económico compró la carne en el Uruguay, la faenó allí, la llevó a enlatar a la Argentina, la trajo y tuvo un privilegio de treinta días para comercializarla.

No lo hizo, el país perdió U$S 10.000.000 y el grupo económico que intervino en la negociación obtuvo una suculenta ganancia.

En consecuencia, perdimos U$S 5.400.000 en las 30.000 toneladas de extracto y U$S 10.000.000 en el operativo conserva. Con esa cantidad, se podría instalar un nuevo frigorífico en Fray Bentos, que trabajara para la economía del país.

No se debe creer en la famosa tesis de la imaginación y creatividad de la industria privada, y menos decir que es patrimonio exclusivo de ella. Un Estado democrático debe pensar en la reactivación del país en forma seria y responsable y estar dispuesto a concertar esfuerzos. Debe haber un diálogo con los trabajadores, ya que en ese sentido nosotros no le damos la derecha a nadie y en lo que se refiere a la imaginación y creatividad, considero que a esta altura el Gobierno tampoco debe darla.

Esa imaginación y creatividad de que tanto se habla no sirvieron para dotar al país de una industria conservera, así como tampoco para hacer aprovechamientos de la llamada industria tradicional. Los aprovechamientos que hacía hace 30 años el Frigorífico Anglo no los realiza actualmente la industria más calificada y sofisticada del país.

No se trata de mandar revistas de INAC al exterior diciendo que realizamos tales o cuales aprovechamientos. Hay que establecer en forma bien clara las omisiones que existen.

ddl

Creo oportuno hacer otra reflexión. El Instituto Nacional de Carnes le costó al país en 1983, U$S 3:000.000; en 1984, U$S 2:400.000; y, en 1985, de acuerdo con el impuesto a las importaciones, U$S 2:000.000. Es un organismo que se ha convertido, simplemente, en una oficina de venta de carnes, que manda al Presidente de Egipto o a Irán -mercados tradicionalmente compradores de Uruguay- a realizar negociaciones. INAC no se utiliza para el cumplimiento de sus cometidos.

En la Unidad de Ingeniería del Instituto Nacional de Carnes existe un concepto equivocado de lo que se entiende por tecnificación. Los trabajadores tenemos que hacer sentir nuestras opiniones acerca de este tema porque se están jugando oportunidades de trabajo. Para la Unidad de Ingeniería, tecnificación significa dotar a las playas de faenas, de azulejos y acero inoxidable. Eso es una parte de la tecnificación que obedece a imposiciones de los mercados compradores. Tecnificación también se refiere a poner en práctica la idea de que una cinta transportadora debe ser anudada dos o tres eslabones a fin de poder eliminar dos trabajadores, o bien, marchar a mayor ritmo para eliminar dos trabajadores cuando la alimentan y dos cuando retiran el material. Además, piensan que tecnificar significa construir una puerta de frío para quitar uno o dos hombres, que son los que la cierran y la abren. Eso no es tecnificación; tecnificación es estructurar una Ley nacional de carnes, de una vez por todas, que anule las anteriores y que establezca que el subproducto es declarado de interés nacional y, por lo tanto, debe ser aprovechado por todos los establecimientos.

Hace 15 años, con la implantación de la teoría de la liberación de la instalación de las plantas, se produjo en el país el advenimiento de una industria nueva, que yo diría que desde el punto de vista de los intereses del país, ha resultado antieconómica.

Los trabajadores, en este momento, no estamos planteando el cierre de ninguna planta, sino que estamos objetando el mecanismo que se manejó para su instalación, diseminándolas por todo el departamento de Canelones. Estas plantas se manejan con 240 animales cada 8 horas. Teoricamente, no es aconsejable la instalación de este tipo de plantas porque no es redituable la inversión. Es más redituable la inversión de un establecimiento con 800 ó 1000 animales, que en uno con 200. Y uno de los argumentos que manejan los distintos directores de las empresas es: ¿para qué voy a invertir en mi establecimiento si los aprovechamientos son mínimos?

En esos frigoríficos que se manejan con el criterio de 240 animales, se faenaron 600.000 animales al año por lo que el país experimentó una pérdida de subproductos de esos animales.

Deseo señalar dos cifras para que los señores Senadores vean cómo la violación de un reglamento del Ministerio de Agricultura y Pesca llevó a la subexplotación de la industria frigorífica del interior. Hoy podemos decir que en 1968 toda la industria instalada mataba 8.400 reses por día con 10.200 hombres. Hoy la industria frigorífica instalada mata 8.400 reses por día con 7.320 hombres. Se podrá argumentar que es el avance tecnológico que va desplazando al hombre. Esto es cierto; pero la violación al reglamento del Ministerio es evidente. Hay plantas que sólo deberían faenar -por autorización- 30 animales por hora y sin embargo realizan faenas de hasta 100 animales por hora, tirando el subproducto de 70 animales por hora. Estos datos nos dan cifras alarmantes. Esas cifras servirían para ingreso de divisas. En momentos que queremos reactivar la producción, todos en la industria frigorífica sabemos que si no tomamos medidas de fondo no vamos a tener por 3 ó 4 años un volumen mayor de animales que es lo que nos interesa. Lo que debemos hacer con el novillo que llega al Frigorífico, es sacarle el máximo de divisas posible, y eso no lo estamos haciendo.

Un Frigorífico moderno -si miramos las revistas de Europa- no se estructura sobre la base de un establecimiento cuya producción termina en la sección fertilizantes. Un Frigorífico se proyecta en la sección laboratorio químico, laboratorio industrial, laboratorio veterinario. ¿Por qué? Porque los subproductos del animal que hoy se tiran se condensan para su aprovechamiento. Por ejemplo, nosotros estamos vendiendo, en gran parte, el hígado congelado a la República Federal de Alemania y a Estados Unidos. Lo mismo sucede con el páncreas. Después es posible que importemos la vitamina de ese hígado, y la insulina de ese páncreas. Claro, que tenemos un inconveniente, porque nuestros prestatarios de dinero o de crédito no nos venden esa mercadería, ya que haciéndolo se van a quedar sin materia prima.

Por eso, cuando pongamos la atención sobre nuevos mercados y estructuremos una nueva industria frigorífica -sobre la base de lo que mencionamos-, tendremos que pensar en países que nos van a suministrar la mercadería para que podamos aprovechar ese subproducto al máximo. De esta manera no sólo estaremos utilizando el subproducto para el país, sino que también estaremos

mcd

ahorrando divisas.

Podemos encontrar un frigorífico muy moderno, parecido en su construcción a las carnicerías de Carrasco, pero que sigue funcionando como hace 30 años. Por ejemplo, con la sangre se sigue haciendo lo mismo: sangre seca o sangre para raciones balanceadas. En otros países, de la sangre se extrae la albúmina y de ésta, un subproducto que sustituye al huevo en las confituras. En la Argentina ya se hace esto. En los países de Europa se están fabricando medicamentos con glándulas -en nuestro país se tiran en su totalidad- para el tratamiento del bocio.

Cuando argumentamos esto, al igual que en otros tiempos, se nos dice: "Si faenamos 100.000 animales, ¿para qué vamos a hacer una inversión de ese tipo en distintos equipos de aprovechamiento?". Sin embargo, debemos partir de la base de que el Uruguay no es sólo el predio de ese frigorífico; el Uruguay somos todos y tiene diecinueve departamentos.

Por otra parte, en nuestro país no se faenan 100.000 reses, como dijo el dueño de ese establecimiento, sino 1.800.000 por año. Además, en diez años hemos faenado 15.000.000 de vacunos; si tenemos en cuenta que se está perdiendo medio kilo de glándula por animal, llegamos a la conclusión de que el país ha perdido de exportar 7.500.000 kilos de materia prima para la industria del medicamento. Esas son divisas que el país perdió. Esto que ven los trabajadores tendría que ser un reclamo y un interés fundamental de los ingenieros técnicos del Instituto Nacional de Carnes. Sin embargo, los trabajadores somos los únicos que hemos puesto el grito en el cielo -por decirlo así- a los efectos de que se implantara este sistema en el país.

Frente a este argumento se maneja el criterio del dueño del frigorífico que dice: "¿Para qué voy a invertir si el país no puede vivir sin la industria frigorífica? A la industria frigorífica nadie la va a cerrar y habrá que darle la ayuda que pide".

Parecería que la industria frigorífica, como consecuencia de la cantidad de dólares que ingresa por la exportación de car

nes, fuera la dueña del país. ¡Pero así está la industria frigorífica! Hay frigoríficos con concordatos, con intervenciones contables, con veedores trabajando adentro y es la industria más endeudada.

En este momento se calcula que está endeudada, con el Banco de la República, en U$S 80:000.000. En el ínterin, los industriales llevaban capitales al exterior, mientras que el Banco de la República la estaba financiando. Cuando miramos esa deuda de U$S 80:000.000 no podemos menos que pensar que se precisan U$S 15:000.000 para instalar un frigorífico del Estado, para defenderse de la garra rapaz de la industria privada.

Además, podría decir que es una industria frigorífica extranjera con carta de ciudadanía uruguaya; si ésta fuera una Comisión Investigadora podríamos citar algunos casos.

Algunos estudios de economistas que están circulando en el país muestran claramente la cantidad de dólares trasladados al exterior como fuga de capitales y se ve que la industria frigorífica fue uno de los vehículos de trasiego más importantes al exterior.

Sin embargo, una vez terminada la zafra, concurrió al Banco de la República y consiguió que el Director le refinanciara su deuda con dos o cuatro años de gracia.

¡Esa es la industria frigorífica que le hace daño al país y es la que algunos sectores halagan diciendo que es la que recupera divisas para el país!

Frente a estos hechos, consideramos que se impone un estudio serio y responsable de la industria frigorífica en su totalidad; esto no se resuelve con parches ni con salidas de emergencia sino con soluciones de fondo.

Como decía al principio, no debemos mirar las carpetas de la dictadura para tenerlas en cuenta como antecedentes ya que no nos sirven. Además, hemos declarado solemnemente que no vamos a hacer una política continuista. Entonces, esas carpetas no nos sirven como antecedentes ni como material de consulta.

mcd

El Anglo ya se prestó a maniobras con SAUDICO y FERMACAR y, justamente, dentro de ese ordenamiento que propugnamos, una de las etapas pasa, necesariamente, por el Anglo. Hoy dijimos: frigorífico-producción-puerto. El Anglo reúne todas las condiciones y, además, hay algo que es muy llamativo: Colonia, Soriano, Río Negro, Paysandú, Salto y Artigas producen el 48% de todo el "stock" pecuario; esos mismos departamentos producen 3:700.000 vacunos. El 17% de ese stock pecuario sería 630.000 animales. Hay dos frigoríficos en el litoral, el Colonia y La Caballada, que los años que faenaron más llegaron a 196.000 animales. Por lo tanto, por no haber frigoríficos en el litoral, 434.000 animales tuvieron que venir al sur o ir al norte, con los gastos que ello implica por el traslado, el transporte, el machucamiento, etcétera.

Con los ovinos se produce el mismo hecho. En la zona del litoral se producen 9:000.000 de lanares y en 1984 se faenaron, solamente, 1:300.000. El frigorífico La Caballada, que fue el único que faenó de la zona del litoral, sólo llegó a 23.000 animales. Por lo tanto, hay más de 1:000.000 de lanares que vinieron del litoral al sur para ser faenados. Circula una tesis sustentada por técnicos -la que no discutimos- que dice que la carne lanar no encuentra aceptación en el público consumidor como consecuencia del cansancio que se genera por el traslado de una zona a otra. Sin embargo, tenemos un frigorífico que tiene en sus puertas los lanares para faenar, sin que se afecte la calidad de la carne, y no lo hace.

Veamos ahora otros datos importantes y siempre analizando perspectivas. Desde 1929 a 1959 el frigorífico Anglo, que obtuvo suculentas ganancias y que dio ocupación a un número importante de trabajadores, faenó 80.000 reses, promedialmente, en ese lapso. Desde 1956 a 1966, faenó un promedio de 78.000 reses. Por lo tanto, podríamos decir que faenó alrededor de 79.000 reses, en promedio, durante 36 años. Este ganado, de acuerdo con el estudio que se realizó, fue aportado en un 31% por el departamento de Río Negro y en un 41% por el de Soriano. Sólo Río Negro produce 550.000 animales. Si miramos con un sentido bien localista podríamos decir que ese frigorífico faenó el 17% de los animales que se producen en el departamento de Río Negro, ya que su producción es de 550.000 reses y el frigorífico faenó 90.000 animales. Además, si queremos hacer una segunda etapa más amplia, se puede recurrir a la producción de Soriano, que es similar a la de Río Negro y entonces en total serían 170.000 animales. La llegada del ganado al frigorífico Fray Bentos se podría hacer por arreo, prescindiendo del costoso flete terrestre que debe hacerse con transporte refrigerado. ¿Por qué? Por el

hecho de estancia-frigorífico-cámara-puerto: nos estamos ahorrando todo eso. El productor tendría que ser, en este momento, después de realizado un estudio profundo, el más interesado de que el frigorífico Fray Bentos se abra, porque tendría la colocación de sus haciendas a pocos kilómetros de su estancia y, además, se ahorraría el flete con cámaras refrigeradas.

Si la producción vacuna y lanar está en las puertas del frigorífico, postulamos para Fray Bentos una gran agroindustria del litoral. La Colonia Tomás Berreta tiene 8.000 hectáreas y es propiedad del Instituto Nacional de Colonización. El 30% de los colonos la han abandonado porque se han fundido ya que mientras a la industria frigorífica se le dio créditos ilimitados, a esos productores de la Colonia Tomás Berreta, por ser colonos y pequeños o medianos productores, no se les dio acceso a créditos. Entonces se fundieron y fueron corridos por la política económica. Hoy, nosotros, con un gobierno democrático, tenemos que asentarlos en la tierra y sólo con producción lo podremos hacer. Vamos a implantar una gran agroindustria en el frigorífico Fray Bentos, no sólo para que trabaje en el mercado interno sino también para el exterior. Vamos a montar una gran planta en Fray Bentos que cuente con la tecnificación moderna que sea necesaria para que sea un desahogo de toda esa producción, es decir, que sepa para qué produce lo que tiene que producir y dónde va a colocar esa producción final. Evidentemente, el Anglo tiene una importancia fundamental en este aspecto.

Por si esto fuera poco, esta Comisión tiene a estudio la situación de ARINSA. No vamos a entrar en el detalle porque no la conocemos, pero sí podemos decir que de la producción de ARINSA sale un subproducto que es el tallarín, que sirve para raciones balanceadas. Al igual que esta empresa se encuentra AZUCARLITO, cuya producción, que es de grandes toneladas, se exporta. Es entonces a través del Frigorífico Fray Bentos que vamos a montar una planta de raciones balanceadas con la ayuda de plantaciones de cereales, es decir, de maíz, de sorgo y de cebada en la Colonia Tomás Berreta. De esta manera podemos "alimentar" a la planta de faena del Frigorífico Fray Bentos y se podrá crear una gran colonia productora de porcinos.

También se podría crear en esa zona una gran colonia avícola, pues hoy en día los pollos alcanzan su mayor valor a los cincuenta días, con lo que se podría paliar en parte el impacto que va a sufrir nuestro país por la falta de alimentos de aquí a unos meses.

Reitero que, a nuestro juicio, es fundamental que se insta

le una planta de raciones balanceadas en el Frigorífico Fray Bentos. Con ello lograríamos que el país cuente con un gran frigorífico. Y lo que es más: no habría necesidad de venir hasta Montevideo en busca de productos enlatados, verduras, etcétera.

Pienso que con estas medidas, que en el fondo son de acortamiento de los ciclos y de incremento de la producción, estaríamos fomentando mayores divisas para el país. En una palabra: queremos que el país cuente con un frigorífico cárnico que faene vacunos, lanares y porcinos; que elabore conservas; que trabaje en el deshuesado; que elabore el cebo a fin de obtener grasas comestibles y jabones, aprovechando de esa manera glicerina; que los noventa mil cueros vacunos y doscientas mil o trescientas mil pieles lanares no las entregue a las industrias privadas, sino que sea el Estado el encargado de su industrialización a través de la instalación de una curtiembre de piquelado y de curtido. De aplicar esta política seguramente se obtendría una recuperación en el precio del ganado y ello significaría, por ende, que el país contase con una gran industria como es la del cuero.

En cuanto a la formación de esta agroindustria moderna, con maquinaria tecnificada, con posibilidades de exportación; de la instalación de la planta de chacinado y de raciones balanceadas en coordinación con ARINSA y AZUCARLITO -que redundaría en un mayor trabajo para la Colonia Tomás Berreta y, asimismo, en el ahorro del transporte refrigerado-, creemos que su financiamiento es posible. En primer lugar, cuando estudiamos la instalación de un frigorífico que va a servir a los intereses del país, es necesario no impresionarnos por el precio de esa inversión; lo que tenemos que sopesar son los intereses que ese establecimiento va a prestar a la economía del país.

La Corporación para el Desarrollo, de acuerdo con lo sugerido por los contadores de los distintos sectores políticos y a través del informe elaborado, establece que tiene como cometido principal promover la capitalización de los actuales titulares de la industria o, en su caso, de nuevos socios, estableciendo el compromiso de no distribuir utilidades salvo autorización expresa para casos especiales; prever la posibilidad de capitalización pública y cuando ésta alcance niveles muy altos se promoverá el cambio de la propiedad de la empresa; y en casos debidamente justificados, se considerará, asimismo, el ensayo de fórmula de cogestión y autogestión.

Cuando nos referimos al Frigorífico Fray Bentos estamos planteando que el directorio esté integrado con pequeños y media-

nos productores, con los trabajadores y con representantes del Gobierno, es decir, todos los que estén relacionados con la actividad industrial de la planta.

En ese informe se agregaba que la Corporación para el Desarrollo tendrá dirección estatal y realizará las siguientes funciones: captar los recursos financieros para el desarrollo provenientes de los organismos internacionales de crédito, agencias gubernamentales, fundaciones privadas y del sistema financiero interno, canalizando selectivamente dichos recursos al sector privado.

Estamos en conocimiento de que existen tres países que están dispuestos a brindar total apoyo a la instalación de un frigorífico en Fray Bentos a facilitar toda la maquinaria necesaria y, asimismo, la concesión de créditos, con tres años de gracia.

Por otro lado, el señor Presidente de la República, en su alocución del cierre del coloquio para la Corporación para el Desarrollo que se realizó en el Banco Central, señaló: "En todas las economías el Estado tiene un papel muy importante a jugar en momentos de crisis". Creo que éste es un argumento vital que habla a favor de la tesis que estamos sustentando y que el proyecto que aspiramos concretar todos los trabajadores está muy bien entronizado con la actividad que tiene la Corporación para el Desarrollo.

Podríamos entrar un poco más en detalle. En una primera etapa y por orden de prioridad, podrían entrar a desempeñar funciones setecientas personas, las que, en siete meses, estarían volcando a la ciudad de Paysandú -los trabajadores no ahorran dinero, sino que lo gastan en el comercio- unos N$ 40:000.000 y al Banco de Previsión Social N$ 8:000.000. En una segunda etapa, con una industria que cuente con mil cuatrocientos obreros, en nueve meses, se estarían volcando a la ciudad de Fray Bentos N$ 116:000.000 y al Banco de Previsión Social N$ 30:000.000.

Este es el estudio que ha realizado la Federación y el aporte que pueden hacer los trabajadores a fin de encontrar una solución al problema del Anglo.

Es aspiración de los trabajadores que esto se pueda convertir en realidad, es decir, que es reclamo de todo el pueblo de ese departamento que se recree su fuente de trabajo.

Sólo nos resta expresar nuestro agradecimiento a la Comi-

tpe

sión y quedarnos a las órdenes para evacuar cualquier consulta.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión expresa también su agradecimiento por el suministro de toda esta copiosa información, material que luego será distribuido entre los miembros de esta Comisión para un detenido y profundo estudio.

SEÑOR POZZOLO.- Creo que la Comisión podría hacerles asumir el compromiso de nuevas asistencias para un mejor asesoramiento en esta materia.

SEÑOR BATALLA.- Agradecemos la presencia de los delegados que han estado aquí en el seno de la Comisión, y en la medida en que profundicemos en este tema, es posible que los volvamos a invitar a conversar con nosotros.

SEÑOR REQUITERENA.- Deseo agradecer a la Comisión el haberme permitido participar de esta reunión, y también, a los delegados quienes nos han aportado importantes datos respecto a este tema tan difícil, trayéndonos una serie de estadísticas e interpretaciones sumamente valiosas. Perdóneme el señor Presidente mi intervención aquí en esta Comisión del Senado ya que yo soy Diputado.

SEÑOR PRESIDENTE.- El señor Diputado no tiene nada que agradecer ya que está en todo su derecho porque para ello ha sido invitado por la Comisión.

La Comisión agradece la presencia de los señores delegados y sus valiosos aportes.

(Se retiran de Sala los señores delegados de la Federación de la Carne y Sindicato de Obreros del Anglo)

(Se interrumpe la toma de la versión taquigráfica).